

NACIONES UNIDAS
CONSEJO
ECONOMICO
Y SOCIAL



Distr.
GENERAL

E/CN.4/1168/Add.2
30 de enero de 1976

ESPAÑOL
Original: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS
32º período de sesiones
Tema 7 del programa provisional

ULTERIOR PROMOCION Y FOMENTO DEL RESPETO DE LOS DERECHOS HUMANOS
Y LAS LIBERTADES FUNDAMENTALES, INCLUIDA LA CUESTION DEL PROGRAMA
DE TRABAJO A LARGO PLAZO DE LA COMISION

Análisis de las nuevas respuestas de los Estados Miembros
preparado por el Secretario General de conformidad con la
resolución 10 (XXXI) de la Comisión

INDICE

	<u>Párrafos</u>	<u>Página</u>
INTRODUCCION	1 - 4	2
I. OBSERVACIONES GENERALES	5 - 9	3
II. SUGERENCIAS DE CARACTER FUNCIONAL O DE PROCEDIMIENTO ..	10 - 11	4
III. TEMAS SUGERIDOS PARA EL PROGRAMA DE TRABAJO DE LA COMISION	12 - 15	5

INTRODUCCION

1. En su resolución 10 (XXXI), titulada "Ulterior promoción y fomento de los derechos humanos y libertades fundamentales, incluida la cuestión del programa de trabajo a largo plazo de la Comisión", aprobada en su 1330ª sesión, celebrada el 5 de marzo de 1975, la Comisión de Derechos Humanos, recordando su resolución 10 (XXX), así como la resolución 1694 (LII) del Consejo Económico y Social, pidió al Secretario General que invitase a los Estados Miembros que no hubiesen enviado todavía sus opiniones o sugerencias respecto del programa de trabajo a largo plazo de la Comisión, a que lo hiciesen.
2. En el párrafo 2 de esa resolución, se pedía al Secretario General que presentara a la Comisión en su 32º período de sesiones un análisis de las nuevas respuestas que se recibieran de los Estados Miembros.
3. En consecuencia, en una nota verbal de 15 de junio de 1975, el Secretario General invitó a los Estados Miembros a que comunicaran sus propuestas y opiniones sobre esta cuestión antes del 1º de octubre de 1975, a fin de que el análisis solicitado pudiera ser presentado a la Comisión en su 32º período de sesiones. En una nota recordativa, de 7 de noviembre de 1975, se pidió a los Estados Miembros que para esa fecha no habían presentado todavía sus opiniones o sugerencias que las presentasen antes del 1º de enero de 1976.
4. Hasta el 26 de enero de 1976 se habían recibido respuestas con las propuestas y opiniones pedidas de los seis países siguientes: Camerún, Canadá, Grecia, Israel, República Democrática Alemana y Turquía. Un país, la República de Botswana, respondió que no tenía propuestas ni opiniones que formular. En sus respuestas, los gobiernos dan opiniones y hacen sugerencias sobre los trabajos de la Comisión y formulan observaciones generales sobre la aplicación a largo plazo de los derechos humanos. En el presente documento, preparado conforme a lo pedido en la resolución 10 (XXXI) de la Comisión, se analizan y presentan las respuestas de los gobiernos con arreglo a los siguientes epígrafes:
 - I) Observaciones generales;
 - II) Sugerencias de carácter funcional o de procedimiento;
 - III) Temas sugeridos para el programa de trabajo de la Comisión.

I. OBSERVACIONES GENERALES

5. El Gobierno del Camerún considera que la Comisión debería conceder más importancia a la promoción y la protección a escala mundial de los derechos humanos, habida cuenta en especial de los intereses de los países en desarrollo.

6. El Canadá opina que la Comisión no debería desviarse de sus objetivos con una atención excesiva a consideraciones de carácter político. Ahora que el proceso normativo está bastante adelantado, a juicio del Canadá se necesita hacer un importante esfuerzo por idear un mecanismo para aplicar los instrumentos internacionales.

El Canadá sugiere asimismo que los Estados Miembros que integran la Comisión de Derechos Humanos nombren representantes que sean competentes y se interesen por los problemas de derechos humanos.

7. A juicio de la República Democrática Alemana, debería dedicarse especial atención a las medidas que contribuyen a reforzar la paz mundial y la seguridad internacional, así como el respeto por la soberanía de los Estados, lo cual crearía condiciones favorables para la protección internacional de los derechos humanos y brindaría apoyo a la lucha contra las violaciones masivas y flagrantes de los derechos humanos causadas por la agresión, la represión de los movimientos de liberación nacional, el colonialismo, el neocolonialismo, el racismo, el apartheid y otras formas de represión y explotación.

8. Grecia atribuye gran importancia a la labor de la Comisión en la elaboración de instrumentos internacionales y el examen de situaciones concretas de violaciones de derechos humanos. Por lo que respecta a los métodos que habrán de aplicarse, Grecia opina que, si bien por regla general la Comisión debe tratar de ayudar a los Estados interesados a vencer los obstáculos que se oponen al respeto de los derechos humanos, no debe titubear en condenar a los culpables de violaciones flagrantes de los derechos humanos cuando es evidente que no existe la voluntad de respetar esos derechos.

9. El Gobierno de Turquía opina que, como ya se han determinado y codificado en gran parte las normas relativas a los derechos humanos, ha llegado el momento de aplicarlas. También debe prestarse atención a las actividades de información y educación que permitirían a la gente enterarse de cuáles son sus libertades y sus derechos humanos fundamentales. El Gobierno de Turquía cree asimismo que las cuestiones de derechos humanos no pueden considerarse como problemas totalmente independientes, sino que deben estudiarse en cada caso, habida cuenta de las condiciones económicas y sociales imperantes. La solución de muchos problemas, afirma el Gobierno de Turquía, depende de los progresos que se realicen en las esferas económica y social, como resultado de los cuales los países en desarrollo podrán realmente disfrutar de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

II. SUGERENCIAS DE CARACTER FUNCIONAL O DE PROCEDIMIENTO

10. El Gobierno del Camerún cree que la Comisión de Derechos Humanos no debe tener un programa demasiado rígido que le impediría examinar las cuestiones de verdadera urgencia. La Comisión no debería ocuparse de problemas ajenos a su esfera de competencia y debería evitar la multiplicación de reuniones y de grupos de trabajo. Debería en cambio examinar la posibilidad de organizar conferencias regionales y de crear comisiones regionales, que podrían ocuparse de los problemas de derechos humanos en un contexto social e histórico adecuado.

11. El Canadá considera que podría perfeccionarse el sistema de informes periódicos, y señala a este respecto los sistemas de información de la OIT y del Comité para la Eliminación de la Discriminación Racial, que le parecen más eficaces. Con respecto al procedimiento para examinar las comunicaciones, establecido en la resolución 1503 (XLVIII) del Consejo Económico y Social, el Canadá cree que la Comisión debería adoptar medidas para solventar las dificultades inherentes al hecho de que las comunicaciones las examinen los representantes de los Estados contra los cuales se presentan las denuncias, y cree también que en determinados casos el examen debe hacerse en sesiones públicas. Además, cuando se presentan situaciones de violaciones de derechos humanos que deben examinarse con urgencia, la Comisión debería estar en condiciones de reunirse inmediatamente y durante el tiempo necesario para llevar a cabo su labor. El Gobierno del Canadá recomienda además que se creen dos subcomisiones, ambas integradas por expertos independientes elegidos por la Comisión de una lista establecida por el Secretario General con arreglo a las sugerencias de los Estados Miembros de las Naciones Unidas y de las organizaciones no gubernamentales reconocidas como entidades consultivas. Una de esas subcomisiones podría ocuparse de elaborar nuevos instrumentos, mantener en constante examen los instrumentos existentes y estudiar y examinar los informes periódicos. La otra podría ocuparse de los aspectos de la labor de la Comisión relacionados con la aplicación de esos instrumentos, incluso del examen de las comunicaciones relativas a las violaciones de los derechos humanos y de las encuestas relacionadas con problemas urgentes de derechos humanos.

III. TEMAS SUGERIDOS PARA EL PROGRAMA DE TRABAJO DE LA COMISION

12. El Camerún sugiere que la Comisión siga incluyendo en su programa a largo plazo las cuestiones siguientes: violaciones de los derechos humanos y las libertades fundamentales que son resultado de políticas de discriminación racial y de apartheid; lucha contra el racismo y la discriminación racial; derecho de los pueblos a la libre determinación; disfrute de los derechos civiles, políticos, económicos, sociales y culturales; medidas destinadas a promover las relaciones laborales en los países en desarrollo; papel de la juventud en la promoción y la protección de los derechos humanos; y medidas destinadas a proteger los derechos humanos en la administración de la justicia y en los establecimientos penitenciarios.

13. La República Democrática Alemana dice en su respuesta que la Comisión debería ocuparse de los problemas concretos siguientes: derecho de toda persona a vivir en condiciones de paz y de seguridad internacionales; garantías jurídicas y medidas internacionales para llevar a la práctica los derechos humanos económicos, sociales y culturales; derecho de los pueblos y de toda persona a vivir libre de toda explotación y opresión colonialista, neocolonialista y racista; efectos negativos para el goce de los derechos humanos de las actividades de las empresas transnacionales; garantías de los derechos y la libertad de las organizaciones profesionales de trabajadores.

14. Grecia expresa el deseo de que la Comisión estudie más a fondo las violaciones sistemáticas de los derechos humanos como resultado de conflictos armados y agresiones.

15. Israel propone que la Comisión examine las cuestiones concretas siguientes: medios adecuados para nombrar o elegir a los jueces a fin de asegurar la independencia del poder judicial; deontología de abogados, médicos, periodistas, etc. y la obligación de prestar declaración en causas penales; la censura de los periódicos en tiempo de paz y en situaciones de urgencia; el sistema de pluralidad de partidos como condición de una verdadera democracia; los procedimientos nacionales para la protección de los derechos humanos (recursos ante la Suprema Corte, tribunales para cuestiones de carácter constitucional, etc.); la difamación considerada como limitación de la libertad de palabra; los derechos de los nacionales y la falta de nacionalidad (apatridia); la extradición y la libertad de asilo político; la libertad de la propiedad y el derecho a la herencia; la libertad de declararse en huelga y el arbitraje obligatorio.
